

“Somos como la paja del páramo, que se la arranca y vuelve a crecer”.

Dolores Cacuango

Reivindicó los derechos de los indígenas por el acceso a la tierra y luchó por el derecho a la educación en español y en kichwa, fundando las primeras escuelas bilingües del Ecuador



María Dolores Cacuango Quilo, fue una líder kichwa del pueblo kayambi. Nació en un latifundio del cantón Cayambe provincia de Pichincha, el 26 de octubre de 1881. Sus padres trabajaron como peones sin sueldo en una hacienda a cambio de un pequeño pedazo de tierra, conocido como huasipungo. En la niñez Dolores vivió junto a ellos en condiciones de extrema pobreza y discriminación. De joven trabajó como empleada doméstica y fue entonces que de forma autodidacta aprendió a leer y escribir en castellano.

En 1905 contrajo matrimonio con Luis Catucuamba. Juntos se asentaron en el pueblo de Yanahurco, cerca de Cayambe para trabajar la Tierra. Tuvieron en total nueve hijos, de los cuales ocho murieron a corta edad a causa de distintos problemas de salud. Solo sobrevivió el mayor, Luis, quien en 1946 fue educador de indígenas en su pueblo natal y más tarde se dedicaría a la docencia.

Dolores ya había cumplido 44 años cuando dejó escuchar su voz con un discurso intenso y enérgico. pronunciado en kichwa y castellano. Sucedió en 1926, cuando la población de Cayambe se opuso a la venta de sus tierras comunitarias a un terrateniente.

A fines de 1930 participó en los levantamientos indígenas que tuvieron lugar en las haciendas Pesillo y Moyurco, en Cayambe. Entre las demandas se encontraba el fin inmediato a los maltratos, la supresión del trabajo obligatorio de las mujeres, la eliminación de los diezmos y un aumento en el pago por las labores

realizadas. Pese a la represión ordenada por el presidente Isidro Ayora, la huelga triunfó y los beneficios obtenidos fueron utilizados como antecedentes para otras protestas similares, como ocurrió en 1931 en la hacienda Olmedo, donde Dolores y otras mujeres cumplieron un papel protagónico desempeñando tareas de espionaje, reclutamiento y defensa, incluso, a riesgo de sus propias vidas.

Con el correr de los años, Dolores fue cada vez más importante, no solo como referente de la izquierda ecuatoriana, sino también dentro de la estructura dirigente del Partido Comunista. Fue precisamente con la ayuda de ese partido que formó la Federación Ecuatoriana de Indios (FEI) en 1944.

La labor de Dolores Cacuango no se circunscribió exclusivamente al terreno político o sindical. En 1945 fundó las Escuelas Comunitarias Indígenas del Ecuador junto a su amiga María Luisa Gómez de la Torre, también conocida como *Mama Lucha*. Este hecho constituye el hito fundacional de la Educación Intercultural Bilingüe en el Ecuador. La primera fue creada dentro del sindicato 'Tierra Libre', en Yanahuayco, y luego hubo otras en Chimba, Pesillo y Moyurco, donde el movimiento indígena tuvo una fuerte presencia. Con la dictadura del general Ramón Castro Jijón, en 1963 el Gobierno cerró las escuelas, prohibió que el kichwa fuera un idioma que se pudiera enseñar y destruyó la casa de Dolores, obligándola a esconderse. Sin embargo, ella continuó apoyando a los movimientos encubiertos mientras el gobierno la buscaba.

En 1964, ante las presiones populares y el aumento en la conflictividad social, el gobierno militar proclamó la reforma agraria, que no abarcaba las demandas históricas de los indígenas, pero a la que, de todos modos, Dolores brindó su apoyo con una movilización de diez mil indios provenientes de Cayambe. Entonces, dio uno de sus más recordados discursos en el Teatro Universitario de Quito.

La vida de *Mama Dulú* se apagó el 23 de abril de 1971, a los 89 años. Fue sepultada sin honores en el cementerio de Olmedo. En 1989 el Ministerio de Educación del Ecuador creó la Dirección de Educación Indígena Bilingüe Intercultural. El objetivo fue restaurar la eliminación de las escuelas en 1963.

Con el tiempo, la vida y la historia de Dolores Cacuango fueron recuperadas para las nuevas generaciones. Hoy su rostro, pintado por el artista Oswaldo Guayasamín, está plasmado en el mural del Palacio Legislativo, junto a otros forjadores de la nacionalidad ecuatoriana.